

COMENTARIOS

COMENTARIOS SOBRE TRES ARTICULOS PRESENTADOS AL VII CONGRESO DE ESTUDIOS PIRENAICOS

RECIENTEMENTE han aparecido editadas las Actas de este Congreso que tuvo lugar durante el mes de septiembre de 1974 en Seo de Urgel. Poseen muy variados artículos referidos a las diferentes lenguas pirenaicas. Pero nosotros únicamente nos vamos a referir a tres de los cuatro artículos que hacen referencia al aragonés, tratando temas morfológicos, toponímicos y léxicos, intentando aclarar y precisar algunas ideas que quedan un poco oscuras, pero sin profundizar en detalles, ya que no sería propio de unas notas, sino de una monografía.

Los trabajos a los que vamos a hacer referencia son los siguientes:

Vol. II. J. J. GUILLÉN, *Topónimos de origen botánico en el Valle de Tena*, págs. 35-38.

A. LÓPEZ, *Notas de Toponimia Benasquesa*, págs. 53-64.

F. NAGORE, *Notas sobre bellas relacions de l'aragonés d'a bal de Tena con o Gascón*, págs. 65-80.

JUAN JOSÉ GUILLÉN, *Topónimos de origen botánico en el valle de Tena. Huesca*.—Es un estudio muy interesante, puesto que recoge los nombres de lugar en todos los pueblos del valle, incluyendo los que están deshabitados. Sin embargo, puede ser conveniente hacer matizaciones a algunas de las etimologías presentadas.

—*Albornos* (Sallent).—Propone como etimología la voz **ALBAR** de **ALBUS** 'álamo blanco', pero parece un poco dudosa, ya que el sufijo no queda explicado.

—*Artica*.—Empleada en el habla viva y por consiguiente en la toponimia, para denominar nombres propios de lugares, aparece derivada directamente del vasco ARTE 'encina verde'. Consideramos más verosímil seguir el DCELC, s.v. *artiga* y también en las adiciones vol. IV, que basándose en HUBSCHMID¹, propone una base céltica ARTICA. Únicamente *Artiecho* (Lanuza), *Artiacho* (Sandiniés) pueden proceder de ARTE, más el sufijo diminutivo *-iecho* de ELLU.

—*Foyasarsal* (Sallent).—Derivarla de la voz aragonesa *barza* 'zarza', que según GUILLÉN es de origen desconocido, tiene serios inconvenientes. En primer lugar deberíamos aclarar que *barza* no es de origen desconocido, aun cuando sí es verdad que no podemos precisarlo. El DCELC, IV, p. 853 s.v. *zarza* propone el cruce de dos vocablos prerromanos: BARTA del que proviene el gascón *barta* "zarza" y *ARCIA. Incluso llega a sospechar en vez de un cruce de dos raíces, existiera la voz *BARTEA junto a *BARTA. Así pues, admitiendo estas raíces para explicar *barza*, la forma *sarsal* (está claro que *foya* viene de FOVEA) choca con serios obstáculos fonéticos. Por una parte, debería explicar el paso de B- inicial a s- (desconocido del aragonés), por otra parte habría un caso de seseo al pasar la *z* procedente de TY a *s*, lo cual es prácticamente imposible en una voz de uso tan popular y corriente. Pienso que *sarsal* podría emparentarse con *sarsa* que se repite en algunos topónimos oscenses como *Sarsa de Surta*, *Sarsamarcuello*, de origen prerromano, que a su vez pueden tener alguna relación con el vasco Sarasa.

—*Cochata ra Metula* (Panticosa).—Propone para *Metula* la voz latina BETULLA 'abedul', planteándose el paso de B- a *m-*, que aunque no es general podría admitirse. Lo que ya no parece tan factible es la evolución de -LL- intervocálica, al aparecer reducida a una sola -l-, cuando en realidad en todo el valle de Tena la evolución normal es una -ch-, teniendo que dar **Betocha* o **Betucha*. Esto nos hace pensar que podría ser otra la etimología, tal vez el lat. META 'almiar', que ha dado *niata* 'almiar' en el valle de Bió y en el alto Ara, *nieda* en Xistau, más un diminutivo -ULA.

—*Eras de Sevilla* (Sandiniés).—Es muy difícil que provenga de CAEPULLA 'cebolla', puesto que debería explicar otro caso de se-

1. A. LLORENTE, *Las palabras de origen prerromano de HUBSCHMID y su importancia para la lingüística peninsular*, AFA VIII-IX, p. 131, párrafo 9.

seo, que como ya hemos dicho antes no es propio de aragonés; asimismo presentan bastantes dudas en su explicación la sonorización de -P- y el paso de U a *i*. Por todo esto, pensamos que debiera proponerse otra etimología, ya que la dicha anteriormente es muy improbable. Habrá que estudiar dónde están los campos, puesto que podríamos estar delante de un compuesto de SUB VILLA. También puede haber influencia del macrotopónimo andaluz.

—*Felecar* (Sandiniés).—De FILICE 'helecho'. Es muy interesante esta forma, puesto que nos indica que la voz del habla viva *jeus* 'helecho' en un claro gasconismo introducido en una época reciente; por lo tanto no es válido para ponerlo como ejemplo de la supuesta aspiración de F- inicial como pretenden explicar algunos autores ².

—*Chucato* (Panticosa) de JUNCU. No creo que pueda proceder de esta raíz, ya que la pérdida de la -n- queda sin explicar, máxime teniendo en cuenta que todas las formas derivadas la conservan siempre; *chunco/chungo*, *chuncar/chungar* tanto en habla viva como en la toponimia. Además, semánticamente no tiene mucha coherencia, puesto que el sufijo -ATU indica que estamos ante un participio utilizado como adjetivo. Podría venir mejor del verbo *ixucar/ichucar* 'secar' empleado en el habla viva, dándose además la casualidad que la zona así llamada ha sido desecada.

—*Lastras* (Piedrafita), *Lastraza* (Panticosa), aparecen derivados de LASTO 'paja'. No lo creo así, ya que la aparición de la -r- queda sin explicar, y sobre todo el paso de masculino a femenino. Sabido es que esa raíz ha dado en aragonés *lastón* 'hierba seca'. Habría que examinar el terreno, pero aun no conociéndolo me atrevería a suponer que estamos delante de la voz prerromana LASTRA 'piedra lisa' empleada en muchas zonas aragonesas con el sentido de 'terreno yermo'. Hay derivados de esta forma en la toponimia de todo el norte de Aragón a pesar de lo que dice DCELC III s.v. *lastra*.

—*Liana* (Pueyo, Piedrafita), *Fonderaliana* (Escarrilla, Sandiniés), *Tramaslianas* (Escarrilla, Sandiniés) aparecen derivados de LIANA 'bejuco'. Por una parte impide esta etimología el que sea una planta propia de los climas tropicales; por otra parte, una razón fonética, pues el grupo LY tendría que haber dado *ll*, con lo que

2. A. ZAMORA VICENTE, *Dialectología Española*, p. 222, 2.^a edición.

nuestros nombres debería ser *llana o *llena. El origen de estas formas habrá que buscarlo en la voz prerromana LENA 'piedra lisa', abundante en la toponimia, que ha dejado formas en el habla viva como *liena*, *lenera*, *eslena-se*, etc...

—*Navelo* (Tramacastilla).—Derivarlo de NAPU es posible pero queda la duda del paso de -P- a -b- (escrito *v*). Hay que examinar la naturaleza del terreno, pero pienso que debemos estar delante de un derivado del indoeuropeo precéltico NAVA 'lugar entre montes elevados, llanura', empleado en castellano y en vasco con algunos matices significativos diferentes (v. LUIS MICHELENA, *Apellidos vascos* (463). También podríamos pensar en el latín NIVE 'nieve' más el sufijo *-ero* perfectamente explicable. De NIVARIU saldría *Navelo* y posteriormente por una disimilación vocálica *Navelo*.

—*Piniecho*, *Pinieto* (Panticosa).—Extraña bastante el que ambas formas sean empleadas en el mismo lugar, ya que indicarían un caso excepcional de una doble evolución lingüística de LL en el período arcaico en una misma localidad y para el mismo término. Creemos que habría que indicar dónde está el lugar así llamado (o si son dos distintos) puesto que podría ser que se ubicara en el límite con Torla o con otros pueblos de alto Ara, donde la evolución de -LL- es *-t-* y no *-ch-* como en Tena. Por esto podemos suponer que *Piniecho* será la forma empleada en Panticosa mientras *Pinieto* será la forma empleada por los habitantes del vecino valle oriental para designar esa misma zona.

—*Sabocos* (Panticosa).—Además de la raíz propuesta SAMBU-CU 'sauco', podría pensarse en el nombre de pez *saboca*, procedente de un céltico SABUCA según DCLC, IV; s. v. *sábalo*.

—*Sarriales* (Escarrilla, Lanuza).—Lo deriva de la forma SERRA pero es algo dudoso por el sufijo. Nos inclinamos a pensar que está compuesta por el artículo aglutinado *os* más *arriales*. Para explicar esta última se podría pensar en cuatro soluciones:

A) De ORDEU tal y como han señalado algunos autores, pensando que la alternancia *-rd-/-rr-* no es extraña al aragonés (piénsese en *bardo* 'barro', *gabardera/gabarrera* 'agavanzo', *mardano* 'macho de oveja', *bimardo/bimarro* 'novillo', *chizardo/sarrio*.

B) El vasco (K) ARRI 'piedra', al que se le añade un sufijo románico *-al*.

C) Una base prerromana *RECU (ROHLFS *Le Gascon*, 63, DCELC, s. v. *regar*) que da en aragonés la voz de *riego* 'canal, surco por donde corre el agua para regar'.

D) Un derivado de RIVU o RIGARE. Creemos esto puesto que en Sallent hay un ibón, un barranco y un pico que se llama *Arriel*. También aparecen el *barranco Arrigal*, *Arriga* y *Arrigo*. Estos últimos topónimos conservan la -g- etimológica. Pero antes de poder asegurar cuál de las etimologías es la acertada será necesario estudiar la naturaleza y emplazamiento de estos topónimos. Curiosamente, hemos de señalar que existen algunas variantes fonéticas en otros pueblos, por ejemplo: *Río Riel* (Plasencia del Monte), *Río Riguel* (Sádaba), *Arrigachuelos* (Echo), *Arregales* (Lerés), *Regatillo* (Angués), *Rigal de Hayanesa* (Villanúa), *L'Arrigo* (Aragués). El diccionario de PARDO ASO, recoge *Regal* con el sentido de 'regadío'.

En los *Documentos de Casbas*, editados por AGUSTÍN UBIETO, aparece: doc. 15, pág. 30, año 1197: *in terminis ubi dicitur Arriazals*.

Doc 45, pág. 69, año 1237: *Campum de Riazales*.

Doc. 19, pág. 34, año 1206: *Et campum in illos Arrigueros* ³.

Doc. 45, pág. 69, año 1237: *Et campum in los Arrieros*.

En ANGEL MARTÍN DUQUE, *Colección diplomática de Obarra*, I.E.P. 1965, aparecen también algunos de estos topónimos, unos con la -g- conservada, otros sin ella:

Doc. 8, pág. 11, año 1.007: *un orto ad Rigales*.

Doc. 180, pág. 174, año 1256, *Sexta est a Rials*.

Ambos términos pertenecen a Raluy y claramente se ve que el más antiguo conserva la velar sonora, en cambio en el más moderno ya ha desaparecido de la escritura.

ANGEL LÓPEZ GARCÍA, *Notas de Toponimia Benasquesa*.—En este trabajo hay un estudio completo de la toponimia del pueblo de Benasque, organizado por áreas semánticas. El apartado final incluye un estudio lingüístico y unas conclusiones en las que se hace un cuadro estadístico según que los nombres tengan o no una significación para el hablante actual. Este trabajo nos acerca todavía más al conocimiento del benasqués, completando así los trabajos que ha hecho ANGEL BALLARÍN sobre vocabulario y gramá-

3. Seguramente de aquí saldrá la forma *reguero*.

tica. Pero a pesar del esfuerzo realizado, creemos que hay algunos pequeños detalles que nos pueden llevar a error, por lo que es conveniente que hagamos un breve comentario.

—*Tozal*.—Piensa que esta palabra aragonesa y la benasquesa *tusal* han de proceder del catalán *tossal*, que a su vez procedería de *tos* 'cerviz'; no creemos que una palabra tan empleada en Aragón pueda proceder del catalán, porque lo impide una razón fonética como es el paso de la interdental fricativa sorda a alveolar. Más bien habrá que pensar que la palabra prerromana ha dejado derivados en diferentes lenguas pirenaicas.

—*Ibón/libón*.—Estas formas aragonesas y los derivados gascones no proceden directamente del vasco *ibai* 'riachuelo', sino más bien de una raíz IBONE emparentada con la vasca (v. DCELC, s. v. *ibón*, II, p. 984).

—*Bon de la Mata* (puerto).—Además de la etimología propuesta BALNEU, se podría pensar en el vasco *munu*, *muño* 'colina', 'cima redondeada'. En el valle del Roncal *buno* 'tubérculo', del cual puede proceder el nombre *Bono*, de un pueblo de Ribagorza, según J. COROMINAS, *Estudis de toponimia catalana*, II, p. 8 y 68.

—*Estibeta*.—Por lo que respecta al sufijo *-eta*, parece que debería pensarse en el diminutivo -ITTU y no en -ELLA, puesto que la vocal E debería estar diptongada.

—*Lausia, Llausieta*.—Si los derivamos de LAUSIA parece difícil explicar la pervivencia del diptongo *au*, puesto que tendría que haber monoptongado en *o*.

—*Casa Rochil*.—Más que derivarlo de *ROC deberíamos pensar si la gente del lugar no se habrá servido de la palabra inglesa Rostchild (nombre de una familia inglesa muy rica) para aplicarlo como mote a una casa determinada.

—*Les Artigues*.—Derivarlo del vasco Arto no me parece acertado por lo que ya hemos dicho antes. Por supuesto que no hay que explicarlo por un cruce con URTICA. (Ver más arriba).

—*Aneto*.—Derivarlo de ASINETU y compararlo con *Aineto*, tiene algunos inconvenientes. En primer lugar la -s- intervocálica no tiende a perderse en aragonés. Además *Aineto*, pueblo abandonado en la ribera del Guarga, aparece en los documentos medievales como *Agineto*, con lo que podríamos relacionarlo con el vasco *Agín* 'tejo' (v. L. MICHELENA, *Apellidos vascos*, p. 38).

—*Espada Belarta*.—No da etimología para *Belarta*. COROMINAS, en *Tópica Hespérica*, II, p. 305-6, lo deriva del vasco *belar* 'prado', igual que *Belarra* y otro *Belarta* en Betesa.

FRANCHO NAGORE, *Notas sobre bellas relazions de l'aragonés d'a bal de Tena con o gascón*.—Presenta NAGORE un estudio sobre la fonética y el léxico del valle de Tena comparado con el gascón, interesante por su acopio de materiales, muchos de los cuales son nuevos y sirven para deducir la homogeneidad del aragonés de los valles centrales. El trabajo está dividido en 5 apartados, siguiendo el esquema que ya desarrolló ROHLFS en *Le Gascon*. 1.—As trazas fonéticas. 2.—Bocabulario prerromano. 3.—As parabras románicas. 4.—Os ampramientos. 5.—Considerazions finals.

En el primer apartado es digno de mencionar la sonorización de las oclusivas sordas tras nasal en los numerales: *bende* 'veinte', *trenda* 'treinta', *cuarenda* 'cuarenta', *zingüenda* 'cincuenta', recogidas en Panticosa. Es también un rasgo sobresaliente la conservación de esas sordas cuando van entre vocales: *capeza* 'cabeza' etc., etc.

En el segundo apartado estudia el vocabulario prerromano que es común a ambas lenguas. Una de las palabras que menciona es *chorripa* 'corrimiento de tierra', a la que relaciona con el vasco *txor* 'chorro de agua' y con *ripa* 'ladera', saliendo de éstas las formas *chorripar* 'correrse el terreno cuando baja el agua', *chorripatizo* 'rastros que deja en el terreno un corrimiento de agua', *eschorripatizo*.

Creemos que para explicar el prefijo *cho-* no hay que recurrir al vasco sino más bien pensar en la preposición latina SUB = *so*, que aparece en otros topónimos y palabras. Así, por ejemplo, *Sorripas* es un pueblo vecino de Senegüé. Incluso el nombre de una casa de Panticosa llamada *Chorripas*. El paso de S- a *ch-* no es desconocido del aragonés, ya que está atestiguado en voces como *charinga* 'jeringa', *churi* 'ratón', *chuflar* 'silvar', *chulla* 'filete de tocino', etc... También podríamos recurrir a la preposición latina EX que sirve para formar derivados verbales como *xerbica-se* 'caer desde una altura o precipicio', *charticar* 'roturar un campo', *chordicarse* 'pincharse con ortigas', *xabrir* 'roturar', *xarramar* (Biescas) 'limpiar las márgenes de los caminos de zarzas y maleza'. Pero en este caso concreto no parece que sea posible porque no es un post-verbal ni verbo.

Las formas *Charratamplan* 'corrimiento de tierra', *charrantamplan* y *tarrancamplán* con el mismo significado pueden ser de origen onomatopéyico, igual que *zorrupar* (en Broto *chorrupar*) correspondiente del castellano *sorber*.

En el apartado 4 advierte NAGORE que hay un gran número de voces tensinas que pueden ser de origen gascón, aunque sin afirmar rotundamente que todas lo sean, ya que algunas pudieron tomarse en tiempos muy remotos y otras son comunes a un determinado espacio pirenaico.

De entre todas las palabras citadas me voy a extender en las formas del artículo: *es* 'los, las', *ro*, *ra*, *ros*, *ras*, formas que me resisto a creer que sean de origen gascón. Lo primero que llama la atención es el empleo de un mismo significante *es* para masculino y femenino. (Esto también ocurre en algunas zonas gasconas, v. *Le Gascon*, párrafo 489). Este rasgo sólo se ha documentado en Panticosa pero pudo tener una mayor extensión a juzgar por los datos proporcionados por la toponimia⁴. Esta cuestión del artículo está todavía un poco oscura como lo están igualmente otras a las que los estudiosos del aragonés les han prestado muy poca atención (p. ej. la pérdida de la *-e* y de la *-o* finales; la extensión de las diferentes soluciones que presenta la *-LL-*; la formación de los plurales en *-z*; la penetración en los dominios aragoneses de algunas soluciones catalanas como el indefinido *ba fé/fer* en vez del aragonés *fazié* 'hice', también de voces de este origen o gascón debidas a relaciones comerciales o de otro origen. Debería hacerse una recogida de toda la toponimia menor sistemáticamente para poder editar un *Onomasticón*, teniendo en cuenta que si no lo hacemos ahora es muy posible que de muchos pueblos no podamos recoger nada por falta de población, etc., etc.).

No pretendemos estudiar con mucha profundidad esta cuestión, ya que para dar una solución definitiva habría que hacer una monografía muy detallada tanto de todas las formas actuales como de las que aparecen en los documentos medievales, pero sí, apuntar alguna hipótesis de explicación. Para ello me voy a fijar en lo que ya

4. De los diferentes trabajos de toponimia publicados hemos recogido estas formas: Aineto: *Escorderas* (según KUHN en *Der Flurnamen*, pero mi informador actual me dio *Escoderas* (v. después); Berroy: *Esterrosas*, *Las Esplanas*; Biescas: *Espedregueras*, *Escarambetas*; Escarrilla: *Estanderas*; Gistáin: *Las Esplanas* (en el habla viva únicamente se emplea *es* para el masculino); Panticosa: *Escuellas*, *Esbachellas*, *Escochatas*, *Estocas*, *Estornunzías*; Sallent: *Escapillas*; Villanúa: *Espetreras*, *Espeñetas*.

dijo MENÉNDEZ PIDAL, en *Orígenes*, pp. 332-337, párrafo 63. El explicó el posible origen del artículo en los diferentes dialectos peninsulares, así dice:

63. 1. "En la región navarro-aragonesa dominó más ILLU. Ambas "Glosas" muestran como única forma de artículo ILLU en un grado de evolución muy fijo y regularizado. Cuando el artículo va solo sin preposición, aparece siempre en su forma plena: *non se cuemptet elo uamne; elo terzero; eles serbicios; eles cuerpos; ela mandatione; elas qui*.

Frente a esta forma tan perfectamente constante con *e*- inicial conservada, nuestras "Glosas" ofrecen siempre con la misma regularidad la *e*- inicial perdida por enclisis tras una preposición; ej.: *de lo adversario; de los sieculos; de la ierba; de las tierras; a los misquinos...*

Aparte hay que poner el caso de preposición con *-n* final, pues aquí no sólo se pierde la *e*- del artículo, sino que esta pérdida fue tan antigua que ya en nuestras "Glosas" se halla siempre asimilada la *l* del artículo con la *-n* de la preposición: *cono ajutorio; conos altros; eno espillu; ena honore*.

63. 2. Los documentos navarro-aragoneses por su latinismo contienen formas más arcaicas que las "Glosas"; esto es, con la vocal inicial latina conservada aun tras preposición: *denante illo abate; de illa casa...*

Pero a la vez los documentos por su fecha más tardía y por la variedad de regiones que representan, ofrecen formas más modernas que las "Glosas", esto es, con la vocal inicial perdida aun sin preposición, y mezcla en el masculino los derivados de ILLU con los de ILLE: *in medio de la corona*, etc. (hay muchos ejemplos que no citamos y que pueden verse en el libro).

En suma, a partir del siglo XI, la aféresis de la vocal *e*- se propagó desde el primitivo caso de la enclisis al caso de la proclisis (*la coda, lo campo, los molinos*). La enclisis en preposición favorece otra nueva reducción del artículo; cuando la preposición acaba en vocal el artículo propende a la apocope: *del pa-laço*.

La asimilación consonántica cae mucho en desuso, no obstante hallamos algunos ejemplos como *ena mula, ena petra* (1090 Sobrarbe).

63.3 El documento de Sobrarbe de 1090 (el texto completo puede verse en las pp. 43-44) (...) ofrece una doble forma de artículo, ora con la consonante etimológica *l*, ora con *r*, ésta mucho más abundante.

Hoy, en algunos valles de Sobrarbe ⁵, se conservan formas con *r* semejantes a las de nuestro documento (...) Como la *r* de (*e*) *ro*, (*e*) *ra* no responde a la fonética local de Sobrarbe, hemos de atribuirle a la influencia gascona. Acaso pudo apoyarla en un período antiguo otra influencia, la del vasco, donde es comunísimo el cambio entre *r* y *l*.

De notar es que el masculino (*e*) *ro* no existe en gascón ni responde a su fonética (BELLU = *bet*, BELLA = *bero*)”.

Todas estas explicaciones que acabamos de exponer nos pueden dar la clave para las formas del artículo aragonés, y en concreto para las que aquí estamos tratando.

De ILLUM existió un artículo *ero*, *era*, para el singular como demuestra el documento de Sobrarbe (que no pueden ser meras grafías). Para el plural aparece la forma *eros* que por un proceso estructural de la lengua (común a la formación de los plurales que pierden algunas vocales tras ciertas consonantes como *r*, *l*, *n*, *t*), analógico al de *caballero/caballés*, pudo derivar a *ers*, pronunciando *es*, tal y como se hace hoy en una comarca amplia.

(*e*)*ro*, (*e*)*ra*, (*e*)*ros*, (*e*)*ras*, sufrirían la aféresis de la *e*- en enclisis tras una preposición; este funcionamiento ya parece documentado en las “Glosas” (aunque ahí con el artículo, lo, la, los, las) y es como se emplea hoy en día. Nos confirma esto el que haya ejemplos en el documento de Sobrarbe: *ero filgo dero guascon; aro abuelo; e illa medigatate dera alode; era bagina dera espata*. De ahí es muy posible que se empezara a utilizar detrás de palabras acabadas en vocal. Puede apoyar esta teoría el observar que las formas *ro*, *ra*, *ros*, *ras*, nunca aparecen tras consonante ni después de pausa, sino únicamente intervocálicas, mientras *es* aparece siempre tras consonante ⁶.

5. No sólo aparece en los valles de Sobrarbe, como dice PIDAL. Se emplea en el valle de Tena. En Biescas, Espierre, Barbenuta y en el Sobremonte (Aso, Yosa y Betés) se ha utilizado hasta muy poco, como demuestra el que las generaciones mayores lo recuerden por habérselo oído a sus antepasados. Quedan restos en el Somontano de Huesca y Barbastro. En Siétamo he recogido unas formas aisladas. Pero lo más importante es una obra literaria popular escrita por MANUEL ALMUDÉVAR CASAUS, en el año 1945, donde aparece a menudo esta forma de artículo. En el valle de Rodellar me aseguraron que era una forma anticuada dicha por sus mayores, igual que en Alquézar, según P. ARNAL CAVERO, *Refranes, Dichos...* En Castellazuelo se usa hoy. Incluso me han asegurado que se utiliza por la parte de Berbegal, La Perdiguera. Pero esto no lo he confirmado. Por lo tanto la extensión debió ser mucho mayor de lo que ahora conocemos.

6. F. NAGORE, *Morfología y sintaxis del aragonés de Panticosa*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Zaragoza, 1976, pág. 52, 5.6., cita las frases siguientes: *Toz es días; con es zagals; m'has feto meter es güellos bien royos; en toz es laus iguals; ya vie-*

Por último, las formas *o*, *a* se producirán por asimilación consonántica, ya documentada en las "Glosas" y también en nuestro documento de Sobrarbe, *ena pètra*, *ena mula*. Hoy en las zonas aragonesas donde se emplea el artículo *ro* y sus variantes, *o*, *a* aparecen siempre tras consonante o en principio después de pausa. Posteriormente saldrían los plurales *os*, *as*, que bien pueden ser de formación reciente (sobre todo el masculino, ya que emplearía *es*) porque sería improbable y a la vez extraño el uso de dos formas diferentes de artículo ⁷.

Podemos suponer por lo tanto un esquema de artículo un poco complicado para algunas zonas aragonesas (curiosamente son las más arcaicas en fonética), que sería el siguiente:

Singular: *o* (masc.), *a* (fem.). Posición inicial o tras consonante.
ro (masc.), *ra* (fem.). Enclítico a preposición o intervocálico.

Plural: *es* (masc.), *es*, tal vez *as* (fem.). Tras consonante o principio de palabra tras pausa.
ros (masc.), *ras* (fem.) igual que el singular.

El origen de estas formas creo que no está claro todavía. Parece que pensar en un origen gascón es un poco aventurado, aun cuando responde a una de sus particularidades fonéticas. Pero ROHLFS,

nen es vacas; Frente a: *de ro ganau de ros pelaires*; *hasta ro yermo de ras tierras*. JUAN JOSÉ GUILLÉN, *Toponimia de Panticosa*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras, 1974, cita los siguientes topónimos que pueden confirmar esto: *Faxons deros ferrets*; *forat deros diaples*, *Fuandè deros puntarrones*, *Ibón deros asnos*, *Paso ros asnos*, *Peña dera Fajas* (doc. 1727), *Punta dera Peña dera Lannas dero Petrusso* (doc. 1727); la única excepción está en *Peña des Calcils dera Ripera* (doc. 1727). En Sallent yo he recogido *Faja ros Arrozins*, *Llano ras Masacuás*.

7. Recordemos que en casi todas las zonas donde coexiste con *os*, la forma *es* se tiene como más arcaica. V. THOMPSON, *El artículo en Sobrarbe*, RDTP, XI, 1955, pp. 473-77. SAROIANDY, *Vestiges*, AFA, VIII-IX, pp. 181-199. Nosotros hemos recogido el artículo *es* en zonas bastante alejadas como el valle de Broto y Aineto. En Oto, nuestro informador, de 83 años, aseguró que antiguamente se empleaba *es* en lugar de *os*, y que ambas formas hoy eran correctas. Así nos dijo: *es cambos*, *es zingletos* (con evolución de *ll* intervocálica a *t*), *es latons* 'lechones', *es Pirinés* (nunca se emplea el singular Pirineo sino siempre *A Montaña*). Una vez se le escapó *es güellas* 'ovejas', pero cuando le invité a repetir rectificó diciendo *as güellas*, *as crapas*, etc. En Aineto, nuestro informador, gran conocedor del habla de la comarca, que está preparando un diccionario, afirmó que el había oído utilizar las siguientes formas de toponimia tanto con el art. *as* como con *es*, que era como lo decían los más viejos: *Estapias*, *Esclabes*, *Espeñetas*, *Espanlancas*, *Escoderas* (no *Escorderas*, como cita KUHN).

en *Le Gascon*, párrafo 489, no se muestra partidario de que sea un préstamo al aragonés. COROMINAS ha aportado bastante luz en *Tópica Hespérica*, II, p. 23, cuando dice: "El aislado y rarísimo desarrollo del artículo ILLE en Sobrarbe como *ero, era*, deja de ser enigmático e inexplicable cuando vemos que una evolución igual, y no menos sorprendente dada la fonética local se ha producido en áreas de varios puntos del país vecino" (se refiere a Italia). Por lo tanto, en vez de pensar en un préstamo podemos suponer que es una forma común a un determinado espacio geográfico pirenaico abarcando el área gascona y aragonesa, desarrollándose igualmente en algunos dialectos del sur de Italia.

Respecto a las formas aragonesas tal vez podríamos pensar en una solución de fonología diacrónica de la que se sirve la lengua para deshacer la homonimia que se presenta entre el artículo y el pronombre personal de tercera persona en caso acusativo. Creemos que puede ser interesante observar cómo en el documento de Sobrarbe la diferencia entre el artículo y pronombre aparece marcada:

Aro abuelo era sua caligema, e pascanlo e bestanle.

A Rapun e Sango pascanlos e bestanlos.

Aro mancipo de Bregoto faca lo suo per iodicio.

Eros meskimos dEsrbise demanelos senigor Fertungo Acanarece.

Tornelas ad Albaruala.

Ad Eneco Scemenones ke lo enterecen.

Creemos que tampoco se puede estudiar aislada la formación del artículo plural *es* sino que hemos de relacionarla con otros cambios operados dentro del sistema estructural de los plurales. Vemos una clara relación como ya hemos dicho antes, con los plurales acaados en *-es* procedentes de un singular *-ero*.

También con los en *-ás* que tienen el singular en *-ar*, como *cañimás, caxicás, linás*, etc., y en estrecho contacto con los plurales en *-z* procedentes de T'S o d's.

Ya ELCOCK, en *Toponimia menor del Alto Aragón*, ARTP, 1949, pp. 82-83, observaba muy atinadamente:

"En el consonantísimo hay otra cosa muy curiosa, de la cual, me parece, apenas se ha tratado. Quiero decir el paso de la *ts* a *z*, y las consecuencias que ha tenido esta evolución para las formas de plural (...)

Estas formas por las cuales se explican etimologías a primera vista algo enigmáticas, atestiguan una crisis de plural que ha debido producirse hace algunos siglos en el dialecto aragonés.

Así me explico que en Fanlo, donde notó SAROIANDY como ejemplo de sonorización de *t* tras *r* la forma *suarde* (forma de la cual no encontré ninguna huella), apunté como nombre de campo: *suarces*. Suponiendo que no era falsa mi notación (quién me lo averiguará) me represento *suarces* como plural desdoblado de *suert* (*t*), que en efecto se encuentra en el vecino pueblo de Tella. Eso no quiere decir que se haya equivocado SAROIANDY; *suarde* y *suarz* han podido coexistir en un mismo sitio; con ellos se puede comparar *fuande*, palabra aun corriente en Fanlo y el ya citado *fuanz* (...).

Otro ejemplo: ya queda indicada la forma *frande* FRONTE, pero en algunos sitios apunté *as frances* y en otros *planeta francés*. Es evidente que tiene este *frances* la misma relación para con *frande* que ya hemos indicado a propósito de *suarces*: *suarde*; *fuanz*: *fuande*. Lo curioso es que coexisten estas formas en los mismos lugares, siendo, por lo visto, más antiguas las formas *suarces*, *fuanz*, *frances*, que *suarde*, *fuande*.

Hay aquí un problema tocante a la *-e* final donde aun no veo claro. Si se ha reintroducido la *-e* final bajo la influencia castellana, entonces será tardía la sonorización de *t* en estas palabras; argumento que milita contra el supuesto origen ibérico de este fenómeno”.

ELCOCK, con una visión muy aguda pero un poco parcial, no acertó a separar las formas singulares de las plurales, ni a relacionar éstas con la segunda persona del plural de todos los tiempos verbales acabadas en *-z* T'S, o con los diminutivos en *-ez*.

No pretendemos extendernos mucho en aclarar esta idea, ya que no es propósito de este comentario (lo sería de un estudio mucho más amplio, detallado y profundo). No obstante, a la vista de los datos que acabamos de exponer y de otros que tenemos recogidos, podríamos aventurar la hipótesis siguiente: en la formación de los plurales aragoneses se perdían algunas vocales, especialmente *-o* y *-e* detrás de *r*, *l*, *n*, *t*, *d*. Esto permite explicar que existan los singulares *fuande*, *suarde*, *frande*, con sus plurales *fuanz*, *suarz*, *franz*, sin tener que pensar en formas más antiguas sino coetáneas. La formación de estos plurales, con la consiguiente pérdida de la vocal final, debió ser muy antigua, tal y como nos lo demuestran formas como *monç*, perteneciente al *Liber Regum* (v. la edición de LOUIS COOPER

I.F.C. Zaragoza). MENÉNDEZ PIDAL, en "Orígenes", 36.3, cita *Grads* 1157, *Gradz* 1196-7, 1200-7 *Gratz* 1242, *Graz* 1283, *Graus* 1251. Esta última forma es la que hoy se usa, mientras en el siglo XI domina la forma propiamente arcaica *Gradus*. En 38.3 *Ante Fronz* ⁸, doc. de Monte Aragón, 1179.

En la *Colección Diplomática de Obarra*, doc. 22, año 1015, aparece el término *Parietes Altas*; pero ya en el doc. 178, año 1253, aparece *Pareç Altas* e incluso *Parez Altas* (término de Fantova). Curiosamente ELCOCK recogió en Morcat una partida llamada *las parez*.

En los *Documentos Lingüísticos del Alto Aragón* que publicó NAVARRO TOMÁS, en el doc. 73 se lee: *el quinto campo ye tras los Sarrac*, procedente de SARRAT(O)S.

DCELC, s. v. *horca*, da el aragonés *Forcaz* como un antiguo plural aragonés. Todas las formas documentales nos indican que en algunos casos ya se habían perdido las vocales, aun cuando lo que no podamos asegurar con certeza es cómo sonaban las grafías ç y z, puesto que a menudo aparecen usadas sin criterio.

También la toponimia nos proporciona datos interesantes como *Socarraz de SOCARRAT(O)S*, *Esforaz* (Agüero) de FORAT(O)S, y con el artículo arcaico *es*.

COROMINAS, en *Tópica* I, pág. 267, nota 13, dice: "La voz *chizarz* (Bielsa) singular, procede de *chizarts*, originariamente plural de *chizart*=*chizardo* (Plan). El plural actual *chizardes* pertenece a la categoría de los plurales con doble signo, con *pieses cafeses*, catalán *serrassos* (por *serrars*), aragonés *termices de TERMIT (E)S*.

Como hemos visto a través de estas *notas*, quedan todavía hoy varias incógnitas en torno al aragonés, y para despejarlas deberíamos realizar estudios detallados de cada fenómeno, teniendo en cuenta algo que para nosotros es muy importante: que no se pueden abordar estos estudios desde una óptica castellana o de otra lengua, sino que hemos de intentar hacerlo desde posiciones internas, considerando que el aragonés, al igual que todas las demás lenguas, ha efectuado unos cambios y unas evoluciones por unas causas, y esas causas y sus efectos no podemos estudiarlos aislados, sino dentro del sistema estructurado de la lengua. Por supuesto que este criterio no

8. PIDAL no localiza este término. FEDERICO BALAGUER me comunica que es un lugar de Santolaria la Mayor.

podremos aplicarlo al aragonés tan científicamente como a otras lenguas que han tenido una tradición literaria fecunda. Pero si la lengua es un sistema estructurado de signos, habremos de convenir en que su aplicación podrá hacerse a todas las lenguas (y el aragonés no es una excepción), porque si no la teoría científica falla por alguna parte. Desgraciadamente casi todos los trabajos dialectológicos que se han hecho del aragonés han sido abordados desde ópticas algo alejadas a la esencia misma de la lengua aragonesa, con ideas preconcebidas sobre tal o cual fenómeno, dándose el hecho de que unas causas eran válidas en el momento que apoyaban los argumentos que se defendían, pero en el momento en que su aplicación hacía cambiar los resultados había que dejarlas fuera. Se ha partido —por ejemplo— de la idea preconcebida de que era totalmente diferente el aragonés del valle de Ansó y el del Somontano de Huesca, o de que el aragonés es dialecto del castellano, y había que demostrarlo fuera como fuera; en vez de partir de un estudio de ambos y sacar unas conclusiones.

Basta echar una ojeada a los escasos trabajos que existen sobre habla viva, toponimia y gramática de las zonas altoaragonesas y aragonesas en general, para preguntarnos cómo se han podido sacar unas conclusiones generales faltando estudios parciales. No estoy diciendo que éstas sean falsas, ya que podría ser que un estudio completo nos llevara a las mismas; lo único que pongo en duda es el método parcial que se ha seguido para extraerlas.

Afortunadamente los planteamientos cambian y el panorama del aragonés se va enriqueciendo paulatinamente.

CHESÚS VÁZQUEZ

Escuela Universitaria de E. G. B.